

Como dijo una vez un amigo poeta;
Voy a tener que abrazarme a mí mismo,
Pues ya no puedo abrazarte, preciosa saeta,
Y abrazar a otra no sería lo mismo.

Y en ese abrazo irá todo mi llanto seco,
Pues ya la humedad a mis ojos ha abandonado,
Y con ese abrazo acariciaré a mi corazón hueco,
A mi débil corazón, triste y maltratado.

Me daré un abrazo deseando que fuera tuyo,
Que tu sublime piel fuera la mía,
Y soñaré que con un leve murmullo,
Dices "te amo, te amo todavía".